

RECUERDO DE UNAS IDAS Y VENIDAS PASANDO POR LA 'FONT DEL SOC'

POR MIGUEL ALABRÚS

LA fiesta mayor de Vilabertrán es una de las más simpáticas de los pueblos ampurdaneses. La riada de gente de Figueras que va a la fiesta de Vilabertrán, sobre todo por las tardes, dice muy bien lo que es todavía la antigua villa abacial y lo que representa para la capital ampurdanesa. Sencillamente: Vilabertrán es la huerta de los figuerenses.

Es preciso quedar bien con el pueblo de Vilabertrán. Los vilabertranenses nos traen a los mercados de Figueras toda una suculenta producción de regadío. Gracias al esfuerzo cotidiano de la población de Vilabertrán, Figueras tiene asegurada la comida y la verdura todo el año. A no ser por esta verdura de Vilabertrán, los figuerenses pagaríamos muy caras las patatas y las legumbres de temporada.

VILABERTRÁN

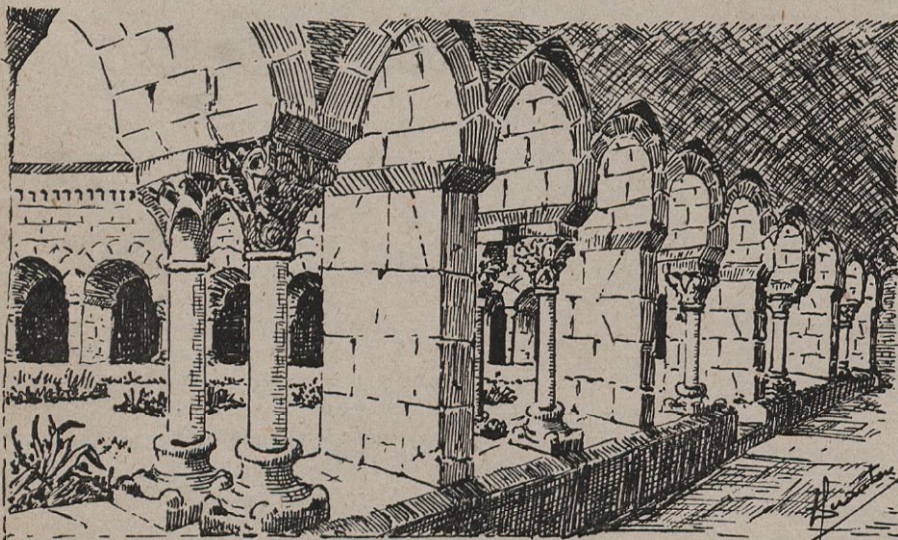
Recuérdese cuando la guerra nuestra Figueras, sin mercados ni suministro, pasó entonces por un trance difícilísimo. Faltaba alimento en la ciudad, de aquel que la mayor parte del pueblo suele servir a la mesa cada día. Los hortelanos y las verduleras de Vilabertrán no venían a la ciudad. En aquellos tiempos todos los caminos conducían a Vilabertrán, nuestras miradas y atenciones se concentraban en aquella joya de campanario, cercado de cipreses y rodeado de plantaciones de coles, bróculis, tomates y nabos. A la sazón, los figuerenses descubrimos que el campanario de Vilabertrán era

románico. La necesidad ilustra mucho y hace hacer muchas cosas.

En aquella época infausta no iban los enamorados a la «Font del Soc». Este paraje se volvió sucio y solitario. Ya nadie se detenía en aquel lugar. Era visitado de paso, sin interés, por mujeres de andar acelerado y mirada vacía, apesadumbradas y hartas de tanto ir y venir para suministrarse de judías tiernas, y de escarola y lechuga para la ensalada. Pero al pasar estas mujeres, ya de alguna edad, por aquel laberinto de la «Font del Soc», se les iban los ojos. ¡Cuántos recuerdos de meriendas y cuitas amorosos, de otro tiempo mucho más feliz, insospechado ahora, les vendrían a la memoria a aquellas mujeres, que ya no estaban para nada!

Los habitantes de Figueras queríamos vivir. En aquellos años desgraciados, el figuerense que se estaba quieto, no vivía. Pero eran nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hijas, las que más se movilizaban y salían de la ciudad para ver de conseguir algo positivo para cocinar. ¡Y estaba tan cerca Vilabertrán! A un vuelo de gorrion, o algo menos.

Ya veíamos nosotros que los pájaros desnidados escapaban de Figueras, que tenía el campanario derruido, e iban a refugiarse en la torre parroquial de Vilabertrán. ¡Qué años más tristes aquellos! Y todo porque Figueras se había quedado sin ruisñores y sin jilgueros.



VILABERTRÁN

MONUMENTO NACIONAL (s. XII) - CLAUSTROS
(Clisé Archivo Dimas Guanter)

Delfín DURÁN

Cafés y Bebidas de todas clases

Comidas - Comestibles

Carretera, 21

VILABERTRÁN

Café * Bar

Comestibles - Bebidas

Casa Galdrich

Surtido de licores de todas marcas

Pl. Nacional, 11 :: Tel. Central 10

VILABERTRÁN